

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/324138563>

Microcrédito. Macrosolución para erradicar la pobreza

Book · January 2014

CITATIONS

0

READS

201

7 authors, including:



Antonio Sianes

Universidad Loyola Andalucía

96 PUBLICATIONS 456 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Emilio J Morales-Fernández

Universidad Loyola Andalucía

57 PUBLICATIONS 344 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Pilar Tirado Valencia

Universidad Loyola Andalucía

72 PUBLICATIONS 725 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Antonio Ariza-Montes

Universidad Loyola Andalucía

404 PUBLICATIONS 3,916 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Procedures and instruments to promote transparency on the sustainability of local governments through new technologies in digital environments [View project](#)



Sapiens Skill Assessment for customed compEtence NetworkS [View project](#)

microcrédito

MACROSOLUCIÓN
PARA ERRADICAR
LA POBREZA

 **GIUNTI**
Progetti Educativi


un mondo di solidarietà

microcrédito

MACROSOLUCIÓN PARA ERRADICAR LA POBREZA

ÍNDICE

1.	Crédito = confianza	5
	¿Qué es Microcrédito? Empecemos por definirlo	
2.	Millones de pequeñas cosas juntas hacen algo grande	9
	Una micro historia del microcrédito	
3.	Un nuevo modelo de banca	13
	Banco Grameen y el crédito a los "excluidos del sistema financiero"	
4.	La pobreza no es necesaria	19
	Podemos elegir un mundo diferente: no hay un solo modelo de economía	
5.	Un mundo de microfinanzas	23
	La economía y los productos de las microfinanzas	
6.	¿Cómo funcionan los seres humanos?	25
	<i>Homo oeconomicus, Homo humanus</i> y la psicología de los microcréditos	
7.	Mujeres y microcrédito	29
	Cuando el trabajo de las mujeres cambia toda una sociedad	
8.	El Microcrédito en la práctica	31
	Creación de un grupo, capacitación, microcrédito y asesoramiento	
9.	El mismo planeta, mundos distintos	35
	La relación entre el contexto cultural y las diferentes prácticas de microcrédito	
10.	Microcrédito es política	37
	Instituciones, emancipación e inclusión social	
11.	Microcrédito: hablar es fácil...	41
	Retos y necesidades	

a todos y a todas que estén a punto de leer este libro

Vivimos una época de grandes cambios sociales, económicos, políticos. Lo que sucede al otro lado del planeta, por más lejano que nos parezca, afecta nuestras vidas. Lo que sucede aquí, ahora, las decisiones que tomamos como ciudadanos y ciudadanas, moldea el presente y señala el futuro. A estas relaciones de interdependencia entre lo más cercano y lo más lejano llamamos globalización.

La globalización no es un fenómeno solamente económico, no se trata simplemente de dinero. Su contenido económico-financiero oculta otros aspectos que son igualmente importantes, que alteran las relaciones humanas. Uno de ellos es que la globalización ha generado más desigualdad, más concentración de la riqueza y un acentuado empobrecimiento de amplios sectores de la población. En definitiva, más exclusión. Porque, a día de hoy, el 20% más rico de la población mundial consume el 80% de las riquezas del mundo. Desigualdad-exclusión-pobreza, un trinomio que da como resultado la falta de dignidad. No es digno vivir así. No es humano vivir así. Pero allí donde vemos desigualdad y falta de oportunidades, hay millones de personas luchando para superarlas, para empoderarse, para salir del espiral de pobreza extrema con ingenio, trabajo y solidaridad.

Este libro y el documental que lo acompaña tratan de poner en debate algunos de estos aspectos, para contribuir a arrojar luz sobre lo que parece un túnel oscuro y sin salida. Porque este material está lleno de vida: la vida y las historias de personas que, en distintas partes del mundo, luchan para romper el círculo vicioso de la exclusión. Esperamos que el viaje que empezamos ahora por países tan lejanos como Bangladesh, Mozambique, Ecuador o Túnez os ayude a asumir el compromiso de participar con estas personas en la construcción de un mundo más justo y equitativo. Porque nos lo merecemos. Porque es nuestro mundo y podemos hacer de él un hogar cómodo para todos y todas.





Crédito = Confianza

¿Qué es Microcrédito? Empecemos por definirlo

“Si tuviera que señalar una sola acción capaz de sacar a una persona de la pobreza, yo señalaría el crédito”.

“escritura del piso, dos avales bancarios, las cuatro últimas nóminas compulsadas, el depósito de 6 mil euros en efectivo, los títulos de propiedad del chalé de la sierra y de su casa en la playa, la vida laboral – la de usted y la de su esposa -, el certificado de estar al corriente con Hacienda y la Seguridad Social, el certificado de penales y el reconocimiento médico. Lo hemos analizado todo y está todo conforme y correcto. De modo que podemos proceder a hacer la entrega del préstamo”. Con esta “formalidad”, el agente bancario de un sketch cómico protagonizado por José Mota anuncia que, por fin y después de consultar a la matriz del banco en Suiza, le entregará en manos los 10 euros que ha solicitado. Claro, pero antes José Mota debe pagar unas comisiones: ¡20 euros!

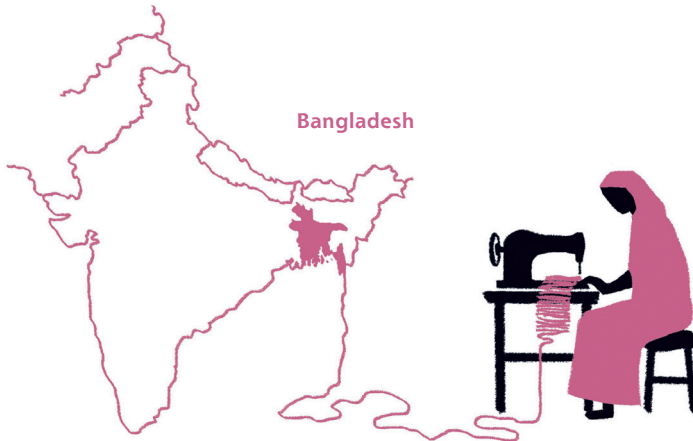
Es fácil hacer chistes sobre los mecanismos económicos que regulan la coexistencia y la actividad humana. Son temas complejos, que dependen de una infinidad de factores y muchos estudios han tratado de darles sentido. Pero una cosa es cierta: la pobreza de miles de millones de personas generalmente es considerada como una desgracia inevitable, una fruta deforme y amarga nacida espontáneamente del magnífico árbol del progreso y del crecimiento humano. Una disfunción que en el mejor de los casos puede ser contenida mejorando el desempeño de la máquina, sin jamás arreglarla del todo.

El microcrédito es la prueba de que eso no es verdadero.

Microcrédito, gran confianza

Para mucha gente que no posee activos ni medios de subsistencia – debido a varios factores, como veremos en este libro- se hace imposible acceder a una ayuda financiera que sirva de palanca para sus esfuerzos por liberarse de la pobreza.

Más o menos como lo que vimos en los sketches de José Mota, pero en estos casos estamos hablando de extrema pobreza y de vidas en peligro. Para conceder un crédito, los bancos piden garantías y fianzas concretas. Ellos deben estar convencidos que quien solicita un préstamo será capaz de pagarlo. Si una persona no tiene nada, un banco no se fía. Ellos lo tienen claro y no se la juegan.



Crédito, tanto en Castellano como en muchas otras lenguas romances, es sinónimo de confianza. Éste es su principal significado, del que el sentido "bancario" de un préstamo. Sin embargo, y a pesar de que podemos ver en la publicidad que los bancos confían en sus clientes, lo que más falta en el sistema de crédito bancario es confianza.

En 1974, teniendo en cuenta las condiciones muy particulares de extrema pobreza que hay en su país, Bangladesh, el economista Muhammed Yunus pensó en cambiar este sistema. ¿Qué ocurriría si se concediese un pequeño préstamo -un microcrédito-, bajo una serie de condiciones específicas, a personas que no tienen nada, en base simplemente a la confianza en ellas y en sus proyectos?

Los resultados fueron extraordinarios, superando todas las expectativas. Así nació el microcrédito.

DEFINICIÓN

“Si prestas una gran suma de dinero, probablemente no la recuperarás. Si el préstamo es pequeño, y le das apoyo y asesoría a la persona que lo toma, y le das la oportunidad de reinvertir el interés mínimo que le has pedido a cambio, lograrás un beneficio individual y colectivo”

Esta cita de Muhammed Yunus, fundador de Grameen Bank e “inventor” del microcrédito en su forma original, es un excelente punto de partida para entender mejor de qué estamos hablando.

No hay una definición unívoca de microcrédito, ya que su forma cambia según el contexto, en enfoque y el país. Ésta es una de las definiciones posibles, que contiene muchos de los principales aspectos del microcrédito:

Microcrédito es un proceso

en el que un prestamista y un prestatario integran y establecen una relación de largo plazo

basado en la confianza y enraizado en un contexto social específico, que genera capital social

es decir, una historia que se desarrolla

ellos no sólo intercambian dinero, sino que construyen una relación constructiva con el objetivo de superar dificultades, trabajando conjuntamente

el objetivo es impulsar el bienestar de individuos y grupos, creando autoconfianza y confianza en sus posibilidades







Millones de pequeñas cosas juntas hacen algo grande

Una micro historia del microcrédito

La idea de que es posible y útil otorgar pequeños préstamos a los pobres no es nueva, en realidad se remonta a muchos siglos atrás. Las teorías e iniciativas eran informales y derivaban de las prácticas bancarias institucionales. Ya sea motivada por principios religiosos de caridad, de las utopías de progreso en la condición humana, o un aumento más práctico en los ingresos fiscales, la intención era crear una mejora en las condiciones de las poblaciones marginadas, a su vez, beneficiar a la comunidad.

En el siglo XVII en Francia, bajo el reinado del Rey Sol, se creó la "tontina" (llamado así por el banquero napolitano, Lorenzo de Tonti, quien, debido en parte a esta idea, disfrutó de un relativo éxito en la corte de Luis XIV. Este inteligente sistema consistía en grupos de personas donde todos comprometidos a depositar periódicamente una suma fija de dinero. La suma total recaudada sería entonces invertida y las ganancias eran compartidas entre los miembros del grupo. Cuando uno de los participantes fallecía, los beneficios seguían distribuyéndose entre los miembros restantes, y después de la muerte del último miembro de la tontina, todo era donado al Estado.

Mientras escribía "Los viajes de Gulliver" en el siglo XVIII, su autor, Jonathan Swift, fundó el Sistema de Fondos de Crédito de Irlanda, que proporcionó préstamos a los agricultores más pobres sin requerir ningún tipo de garantía.

En los siglos XIX y XX, en toda Europa y en diferentes países de Asia y América Latina se sucedieron una serie de experiencias, con más o menos éxito, pero con un principio común: el hecho de que garantizar el acceso a servicios financieros a los que viven en la pobreza podría canalizar energía positiva hacia la solución de los problemas económicos y sociales.

Nace la “gran cosa”

“ Cuando algo muy pequeño empieza a repetirse millones de veces, eso se transforma en una gran cosa”. Muhammad Yunus

Esta y otras citas que encontraremos en este libro son del economista bengalí y Premio Nobel de la Paz 2006 Muhammad Yunus. Obviamente, esto no es casualidad. En 1974 no existía el término microcrédito. Aquel año, una parte significativa de Bangladesh lo estaba pasando francamente mal: un prolongado período de hambruna tras las inundaciones había destruido la capacidad de las personas para ser autosuficiente. El sistema económico en muchas áreas agrícolas fue devastado y se produjo una escalada alarmante de la pobreza. El joven Yunus, entonces director del Programa de Economía Rural de la Universidad de Chittagong, descubriría cómo sus conocimientos teóricos eran insuficientes para afrontar aquella dramática situación.

« Yo estaba enseñando en la universidad, mientras que el país sufría de una grave hambruna. La gente se moría de hambre, y me sentía completamente impotente. Como economista, no tenía ninguna herramienta para solucionar este tipo de situaciones. No tenía ni idea de que terminaría involucrándome en algo así como prestar dinero a los pobres ».

Como se sabe, las grandes ideas suelen comenzar con pequeños pasos: Yunus primero acudió a los bancos. Cuando él propuso prestar dinero a los pobres, los banqueros estuvieron a punto de caerse de sus sillas. Cuando se recuperaron del susto que les provocó la propuesta, explicaron a Yunus que era imposible dar dinero a alguien que no pudiese ofrecer algún tipo de garantía concreta de que pagaría la deuda. Algo más tuvo que ser inventado.

LOS TABURETES DEL PUEBLO DE JOBRA

Yunus se desplazó con sus alumnos a Jobra, un pueblo de mayoría musulmana donde sólo se encuentran las mujeres, ya que los hombres estaban ausentes en el trabajo. Allí conoció Sufiya Begum, quien hacía taburetes

de bambú. Sufiya había pedido dinero prestado a unos comerciantes a fin de comprar el bambú para construir los taburetes. Luego los vendió a los mismos comerciantes para poder pagar su préstamo, sin obtener a penas ganancia con todo aquel esfuerzo. Ella sólo sería capaz de salir de este círculo vicioso si consiguiese suficiente dinero para comprar más bambú y vender su producción a precio de mercado. Tras una semana de reuniones con Sufiya, Yunus logró hacer una lista de las personas en el pueblo que dependían de los comerciantes, 42 nombres en total. El importe total de los préstamos que necesitaban era tan sólo 27 dólares. Sesenta centavos por persona. Fue un shock y una verdadera revelación.

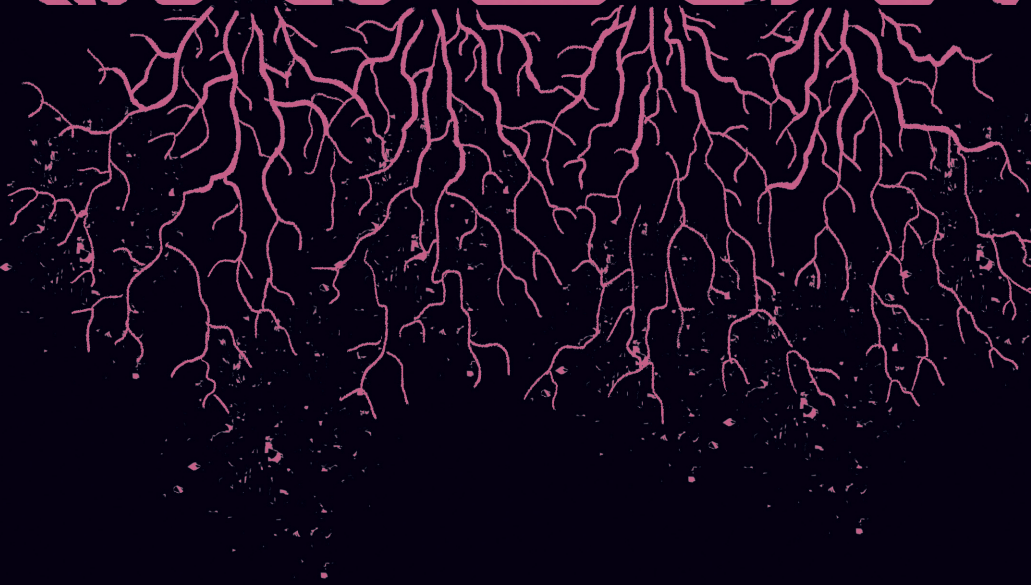
El primer préstamo fue dado a un grupo de mujeres que producían objetos de bambú. Tenga en cuenta los siguientes términos: grupo, mujeres y producción. Como veremos, muchos de los elementos clave de microcrédito ya estaban presentes. Al principio no fue fácil: los grupos tuvieron que ser organizado, los miembros tenían que estar convencidos a fin de reclutar a otros y asegurarse de que todo el mundo entiese lo que debía hacer y lo que se espera de ellos. Fue particularmente difícil convencer a los hombres que las mujeres tenían el derecho a recibir los préstamos en su propio nombre. A las mujeres sólo se les permite hablar con parientes cercanos, por lo que Yunus utilizó una estudiante como mediadora a fin de persuadirles a seguir adelante. Y el proyecto piloto se inició.

EL MICROCRÉDITO EMPIEZA SU ANDADURA

El grupo de Yunus empezó a recorrer cientos de pueblos de la zona, a pie, y el proyecto comenzó a tener éxito. En muy poco tiempo, un número considerable de familias saltó de unas condiciones de absoluta desesperación a la esperanza de llegar a ser autosuficientes. A partir de este momento, la poderosa fuerza de una idea tan simple y revolucionaria explotó. Las condiciones iniciales que dieron origen a la idea no eran exclusivas de Bangladesh, y experiencias similares empezaron a difundirse en muchos otros países del mundo, adaptándose a las diferentes culturas y economías, a menudo vinculadas a mecanismos de auto - apoyo similares ya existentes en comunidades pequeñas, ganando una nueva vitalidad. Así nació el microcrédito, y no ha parado de crecer desde entonces.



GRAMEEN BANK





Un nuevo modelo de banca

Banco Grameen y el crédito a los “excluidos del sistema financiero”

Son muchos, demasiados. Suelen ser “invisibles” (para alegría de los que no quieren verlos), y una vez que se ha producido este cambio, a menudo es irreversible. Su situación es dramática, y en este punto la mayoría de los economistas han dejado de buscar una solución. ¿De quién estamos hablando?

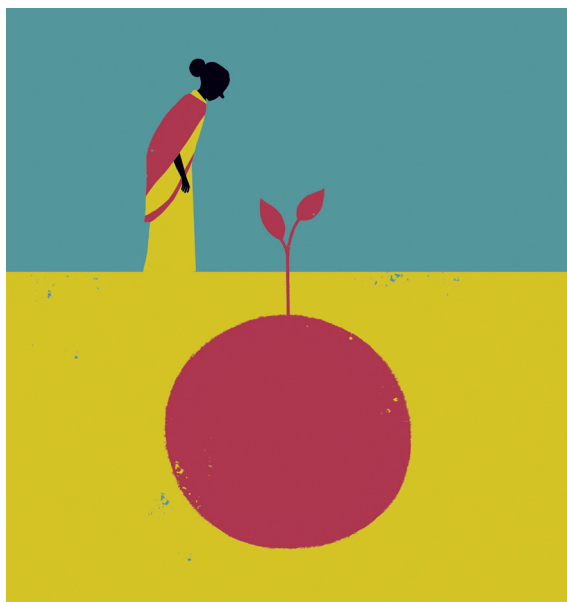
Los excluidos, los vulnerables , los “marginados” . Son individuos considerados no aptos para acceder a los servicios bancarios. Ellos no hacen suficiente dinero , con suficiente regularidad , y no vale la pena que se les conceda un préstamo, ya que no ofrecen suficientes garantías de poder devolver el dinero. Sería un costo muy alto para el sistema bancario, no vale la pena confiar en ellos . En los “países en desarrollo”, esta categoría se compone en general de la población rural y la que vive en las periferias de las ciudades, en los barrios bajos. En los países occidentales , excluidos del sistema financiero” son más de lo que pensamos : los inmigrantes, los desempleados , los empleados temporalmente, los incultos, las familias que viven de la pensión un pariente mayor, las familias numerosas con personas dependientes a su cargo, microempresas de mercado local, a menudo mujeres .. para ellos, todo está perdido ? Algunas personas creen que no.

Del bonsai al frondoso árbol

Cuando Muhammad Yunus lanzó su proyecto para financiar a las personas excluidas del sistema financiero de Bangladesh, surgió la necesidad de tener un banco que se hiciese cargo de todo. Como los beneficiarios del programa eran los habitantes de las aldeas rurales (conocido como Grameen en bengalí), lo natural fue para crear un instituto de crédito muy especial, un “banco de la aldea ”,es decir , el Banco Grameen .

« Los bancos tradicionales sólo prestan dinero a los ricos, mientras que nosotros sólo prestamos a los pobres; ellos quieren una garantía, nosotros no pedimos ninguna ; los bancos tradicionales quieren saber todo sobre sus clientes, todo lo que nos interesa de ellos es su compromiso y su disposición de realizar su proyecto ; ellos sólo prestan a los hombres , sólo prestamos a las mujeres » .

El método se basa en la creencia de que el acceso al crédito es un verdadero derecho humano. Se trata de dar crédito y tener confianza en el potencial humano de las personas con las que se está trabajando, y no basarse en aquello que ya han obtenido en la vida. Este principio se aplicó incluso en la propiedad misma del banco: hasta el año 2012, según sus estatutos, Grameen era mayoritariamente propiedad de sus clientes (ellos tenían el 95% de las acciones, mientras el Estado se quedaba con 5%). Más tarde, debido el éxito obtenido, la situación se revirtió por el deseo del Gobierno de “tomar las riendas” del banco.



Yunus compara a los pobres a los árboles bonsai: la semilla que da vida al gran árbol es la misma que genera el árbol en miniatura, lo que cambia es el tipo de suelo donde las dos crecen. El objetivo del Banco Grameen no es obtener beneficios (éste es mínimo), sino esparcir las semillas en un terreno lo más amplio posible de la sociedad.

LOS PRINCIPIOS DE MICROCRÉDITOS

Para entender mejor la práctica de los microcréditos, a continuación destacamos los principios bancarios que se aplican, incluyendo algunas formas distintas al modelo original "made in Grameen", que, como veremos, se ha multiplicado en muchos países, siguiendo su propia lógica y según sus particularidades:

- El punto de partida es el problema, no la solución. El sistema de crédito debe basarse en un análisis de las condiciones personales y sociales más que en un variables preestablecidas.
- El desarrollo es un proceso a largo plazo que depende de las aspiraciones y el compromiso de todos los involucrados.
- Es el banco que sirve a los pobres y no al revés. El banco debe visitar y conocer a sus "clientes", dando prioridad a los más pobres.
- Apoyo a actividades que generen desarrollo (actividades comerciales, crianza de los hijos, la construcción de una casa), para generar autonomía, independencia económica y confianza en sí mismo
- Asociar crédito a ahorro, sin que éste tenga que ser un prerequisite.
- Mantener una relación con el prestatario, haciéndole seguir procedimientos sencillos
- Hacer todo lo posible para asegurarse de que el sistema es financieramente sostenible y equilibrado
- Invertir en la formación de quien trabaja dentro del sistema, para desarrollar su ética, su rigor, su creatividad y el respeto a su entorno laboral.

“ LOS 16 DECISIONES ”

Grameen Bank presentó un “manifiesto”, afirmando sus principios fundacionales. El manifiesto incorpora “ 16 decisiones ” (estrechamente vinculadas al contexto bengalí), compartido con orgullo por todos los grupos participantes, cuyo objetivo era “corregir” aquellos aspectos culturales que alimentan el ciclo viscoso de la pobreza.

- 1** Debemos seguir los 4 principios del Grameen Bank en todos los aspectos de nuestras vidas: Disciplina, Unidad, Coraje y trabajo duro.
- 2** Debemos traer prosperidad a nuestras familias.
- 3** No debemos vivir en casas dilapidadas, debemos repararlas lo antes posible
- 4** Debemos plantar vegetales todo el año. Debemos alimentarnos de ellos de forma abundante y vender el excedente.
- 5** Durante la época de siembra, debemos plantar la máxima variedad de productos posible.
- 6** Debemos tener familias pequeñas, minimizar nuestros gastos y cuidar nuestra salud.
- 7** Debemos educar a nuestros hijos y asegurar que puedan ganar para pagar su educación.
- 8** Debemos tener limpios a nuestros hijos y al medioambiente.
- 9** Debemos construir y utilizar letrinas.
- 10** Debemos beber agua potabilizada, y si no está disponible, debemos hervirla.
- 11** No debemos recibir ninguna dote en la boda de nuestros hijos, ni dar ninguna dote en la boda de nuestras hijas. No debemos practicar el matrimonio de adolescentes.
- 12** No debemos causar ninguna injusticia a nadie, ni dejar que nadie la cause.
- 13** Debemos hacer grandes inversiones de forma colectiva para el bien de la comunidad.
- 14** Debemos siempre estar preparados para ayudar a los demás. Si alguien está en dificultades, debemos ayudarlo entre todos.
- 15** Si sabemos que se ha roto la disciplina en algún centro, debemos ir allí y restablecerla.
- 16** Debemos introducir el ejercicio físico en todos los centros. Debemos participar en todas las actividades sociales colectivamente.

Simplemente funciona

El procedimiento es sencillo. En definitiva, funciona así:

- Un grupo de personas con aspiraciones y antecedentes similares se forma, pasan a confiar entre sí y comparten el deseo de participar en la experiencia.
- Ellas son formadas en los fundamentos del crédito, del ahorro y de la administración de empresas, para que puedan elaborar un proyecto de micro - negocios.
- Se concede un microcrédito
- Los operadores del banco prestan apoyo y asesoramiento. Si es posible, se organiza una reunión semanal para los pagos a plazos. ¡No es suficiente ser emprendedor para obtener el crédito!

Increíblemente (pero sólo para aquellos que no creen en él) el método ha funcionado: ¡la tasa de reposición de estos préstamos es de más del 95 % !

El Banco Grameen ya ha ayudado a más de 9 millones de personas, en Bangladesh y otros países en los que está presente.







La pobreza no es necesaria

Podemos elegir un mundo diferente: no hay un solo modelo de economía

Cuando leemos que la mitad del mundo - más de tres mil millones de personas- vive con menos de 2,50 dólares al día, nuestra primera reacción es de alivio por no pertenecer a esta mitad, aunque también podemos sentir un vago sentimiento de culpa.

Nuestra segunda reacción es normalmente la de asimilar estos datos, haciéndolos a un lado ya que creemos que no hay mucho que podamos hacer para cambiar la situación.

Ser pobre es quizás el "trabajo" más antiguo del mundo. Las fuentes clásicas distinguían entre diferentes formas de pobreza, clasificándolas en categorías que iban más allá de simples categorías económicas. Se hablaba de Pauper famelicus, una persona pobre devorada por el hambre; Pauper pannosus, el mendigo sin ropa; Pauper infirmus, la persona paralítica, ciega o loca; está también el Pauper peregrinus, un pobre vagabundo, a veces debido a una devoción religiosa; el Pauper verecundus, aquel que ha perdido todos sus bienes; Pauper abiectus, un individuo repugnante que provoca repulsa.

Actualmente, la pobreza se describe y se mide generalmente en relación a la falta de dinero, la incapacidad de una persona para acceder a los recursos económicos necesarios para acceder a determinados servicios y satisfacer sus necesidades vitales (alimentación, vivienda, salud).

Este enfoque unidimensional de la pobreza, limitada a los ingresos y la capacidad de gasto, está ligada a una visión tradicional de la economía, no tiene en cuenta la complejidad de la cuestión, y ha demostrado ser insuficiente en la búsqueda de soluciones.

Estudios recientes llevados a cabo por economistas como Mahbub ul Haq, Amartya Sen y Joseph Stiglitz han allanado el camino hacia una nueva visión multidimensional de la pobreza.

Pobreza vs. libertad

Según Amartya Sen, economista de la India galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1998, la pobreza (o el bienestar) de un grupo de personas ya no pueden ser definidos únicamente sobre la base de los ingresos; otras dimensiones de la vida humana deben ser contempladas. Sen considera que la pobreza tiene su origen en la incapacidad de una persona para llevar a cabo las actividades humanas básicas. El enfoque requiere una evaluación de dos funciones: por un lado, determinar aquello que está realmente al alcance de una persona en el sentido de tener o hacer (como los ingresos, la satisfacción de las necesidades individuales o deseos); por otro su capacidad, que tiene que ver con el potencial de hacer o ser de esta persona, es decir la libertad de elección que ella tiene en la vida.

La idea tiene consecuencias importantes: la imposibilidad de participar en la toma de decisiones, el tener derechos políticos limitados, o la falta de autoestima debido a la pobreza, son factores que contribuyen a la definición de la pobreza. Así como la oportunidad de planificarse el propio futuro, de participar en la vida comunitaria, de poder expresar libremente sus sentimientos, de canalizar su creatividad y mostrar sus habilidades, son todas ellas capacidades que deben formar parte de los objetivos de alguien desea luchar contra la pobreza.

LAS RAÍCES DEL MICROCRÉDITO

La pobreza no es, de hecho, un destino cruel, una fatalidad inevitable. El pensamiento económico y político dominante puede ser cuestionado. La pobreza, vista así, no es en absoluto necesaria.

Para hacer frente a la pobreza numerosos ejemplos de "economía solidaria" han surgido en muchas culturas desde la antigüedad.

Ya hemos visto la "tontina", que, sin embargo, tenía sus raíces en tradiciones anteriores: por poner un ejemplo, los campesinos franceses de los siglos pasados a menudo tenían el hábito de trabajar juntos en los campos de cada uno por turnos, o ayudarse mutuamente para construir casas, graneros e iglesias. En África asistimos a un sinnúmero de formas antiguas de ahorros y préstamos: el Osusu en Gambia, la Shaloo en Somalia, la Djanggis en Camerún, la Ibilemba en Ruanda,

la Kitemo en el Congo, sólo para nombrar unos pocos. En América Latina, varias tradiciones de autoayuda que se remontan a la época precolombina siguen activas en la actualidad y son las bases para nuevas experiencias en el campo del microcrédito.

Pobre es el diablo

Esta historia ambientada en Ecuador comienza como muchas otras: con un pequeño grupo de comerciantes ambulantes muy pobres que no tenían esperanza de mejorar su condición, ya que ningún banco se disponía a concederles crédito. En momentos de extrema dificultad, se les ocurrió una idea: « todos decidimos aportar un dólar por semana y luego nos lo prestábamos unos a otros con una tasa de interés muy pequeña, pero que nos permitiese crecer ». A través de esta acción espontánea de "auto- microcrédito", su capital inicial llegó a 285 dólares en dos años, lo suficiente como para ampliar y empezar a prestar a los demás. Su creatividad ha puesto tela de juicio su supuesta realidad inmutable. En una entrevista realizada por el equipo que preparaba este libro, Nidia Castillo, comerciante ambulante y ex-directora la Asociación ecuatoriana Creciendo Juntos, afirma con pasión y conciencia el nuevo significado que la palabra "pobreza" ha adquirido para ella y su comunidad después de su decisión de coger su destino en sus propias manos, un acto de voluntad que ha desencadenado nuevas posibilidades:

« Antes yo tenía una idea distinta de la pobreza, pero desde que empecé a trillar este camino, comencé a sentirme ofendida cuando alguien me decía pobre. (...) Desde niños usaban la palabra "pobre" para referirse a nosotros, nos educaron mentalmente y psicológicamente para ser pobres. Pero la pobreza está en nuestra mente. (...) En nuestro grupo no pensamos en nosotros mismos como pobres. Por supuesto que tenemos poco dinero, pero aún así sacamos adelante a nuestras familias, tenemos nuestro trabajo. Llamarnos pobres nos quita importancia, nos encasilla. Nosotros no queremos ser pobres y no lo somos. Pobre es el diablo! »







Un mundo de microfinanzas

La economía y los productos de las microfinanzas

La palabra “microfinanza” abarca diversas experiencias, buenas o malas, que se pueden clasificar de acuerdo a diferentes variables. Sin duda, el contexto cultural, político, social y religioso de diferentes países puede afectar a las diversas experiencias relativas a las microfinanzas, como veremos más adelante, ya que los elementos que los distinguen son muchas. Echemos un vistazo a algunos. Las experiencias de las microfinanzas pueden, por ejemplo:

- dirigirse a grupos diferenciados de personas, según la actividad que desarrollan (crédito agrícola o para un negocio de artesanías), según sus ingresos (sólo para los más pobres de los pobres, o para aquellos que ya poseen alguna propiedad), o en función del sexo (para mujeres solamente);
- ofrecer préstamos para diferentes propósitos (para generar actividades productivas o para el consumo, o ambos);
- tener una gestión democrática o autoritaria;
- pedir garantías reales (avales) o basarse en la confianza;
- dirigirse a individuos o grupos;
- proporcionar capacitación, asesoramiento, supervisión o no tener en cuenta estos aspectos.

Podemos identificar un sinnúmero de diferencias si observamos las cosas de cerca. En definitiva, cada experiencia en microcrédito puede tener miles de variables cuya combinación determina el éxito o el fracaso de la experiencia. El modelo utilizado por el Banco Grameen es considerado por muchos como la identidad “original” del microcrédito, ya que incluye al mismo tiempo elementos de relación entre los grupos y las personas y valores “tangibles”, tales como una mejora en las condiciones económicas.

Por un dólar extra

El caso de Bangladesh es un excelente ejemplo. Las condiciones específicas que dieron lugar al Banco Grameen de Yunus permitieron una amplia y muy eficiente difusión de los microcréditos. La clave ha sido que el Banco Grameen no sólo proporcionaba un crédito, sino que también supervisaba los aspectos organizativos de los negocios financiados. Yunus es de la opinión de que la concesión de crédito es el primer paso hacia el desarrollo. En definitiva, el banco de los pobres debe "dar el primer dólar".

Más allá del simple crédito, el Banco Grameen da mucha importancia al ahorro: el banco "requiere" de sus prestatarios (los que reciben el préstamo) depositar periódicamente una pequeña cantidad de dinero, fruto de las ganancias de la actividad productiva que realizan. En otros casos, como el de Codesarrollo (Cooperativa de Ahorro y Crédito Desarrollo de los Pueblos de Ecuador), todo empieza con el ahorro. Esta forma de finanzas éticas populares tiene sus orígenes y su gestión en la comunidad. Grupos, o a veces incluso un individuo, ahorran algo de dinero para luego poder otorgar pequeños préstamos a los que se van uniendo al proyecto. Cuando alguien produce más de lo que gasta con sus necesidades básicas diarias, el excedente es depositado en la cooperativa comunal, y parte de él se invertirá en la capacitación de gestores a nivel locales, y por lo tanto sirve para dar voz a quienes han sido históricamente excluidas del contexto social.

EL "XITIQUE"

En Mozambique y en varias zonas del África subsahariana, el 'Xitique' se ha utilizado durante siglos para ayudar a administrar los recursos propios, generalmente escasos. Este acuerdo informal se transmite de generación en generación, y consiste en compartir parte del propio dinero dentro de pequeños grupos: amigos, familiares y vecinos de la aldea contribuyen con una pequeña suma cada mes que será utilizada por uno de los miembros del grupo. Cada mes, una persona del grupo se beneficia del total recaudado, a través de un sistema de rotación. Se trata de una especie de ahorro mutuo forzoso, que se genera en base a la confianza que se tienen los miembros del grupo. Este tipo de práctica básica y a menudo espontánea e informal de microfinanzas, está muy extendido no sólo entre los pobres, y es crucial para la subsistencia de millones de personas.





¿Cómo funcionan los seres humanos? *Homo oeconomicus, Homo humanus* y la psicología de los microcréditos

“No creo que tú, en tu condición de homo humanus, te sintieras cómodo aquí entre nosotros. Incluso para mí, que nací aquí, muchas veces me parece horrible esta manera que tiene la gente de medirse. Nadie frecuenta la casa de nadie si no se le ofrece el vino más caro en una cena de manteles largos. Uno tiene que tener el pellejo muy duro para ser capaz de mantenerse insensible a preguntas del tipo: ¿cuánto ha ganado fulano? Y la cara que ponen cuando hacen la pregunta...” (Thomas Mann, La Montaña Mágica)

el Sr. Homo oeconomicus es un hombre que actúa racionalmente, calculando cada movimiento según su interés propio a fin de mejorar su condición social y su riqueza, sin molestarse si lo que hace daña a los demás. Confía sólo sus preferencias y su capacidad de análisis. Pero esto no funciona en la realidad. El Sr. Homo oeconomicus es sólo una hipótesis teórica de la economía tradicional, (aunque algunos se le parezcan) e incluso como teoría no lo está haciendo tan bien. La doctrina económica tradicional se basa principalmente en el examen de la conducta de este objeto conceptual llamado homo oeconomicus.

LOS OBJETIVOS DE HOMO HUMANUS

El Microcrédito, por su parte, a menudo se refiere a una concepción de la economía que tiene como protagonista a un familiar evolucionada del homo oeconomicus: el homo humanus. El homo humanus es más complicado de ser estudiado, a pesar de que se parece más a los hombres y mujeres reales. Él no es “bueno” por la naturaleza, pero sus decisiones tienen en cuenta la comunidad a la que pertenece, y dependen de una serie de necesidades, emociones y de la atención que se pone en su contexto geográfico, social y antropológico. El homo humanus posee un espíritu de cooperación, y gracias al trabajo en equipo con los miembros de su grupo, saca ventajas tanto personales como colectivas.

La figura del homo humanus nos ayuda a entender por qué el microcrédito parece funcionar tan bien: los diferentes tipos de microcrédito confieren valor a las relaciones entre las personas y luchan por el desarrollo individual y colectivo, no sólo en el campo económico.



La medida de bienestar

Muchas veces la realidad confirma los refranes populares, y muchos economistas parecen estar equivocados: el dinero por sí solo no trae la felicidad. En 1974 Richard Easterlin, profesor de Economía de la Universidad de California, realizó un estudio conocido como "La paradoja de Easterlin", que ha demostrado que no hay relación entre el ingreso de una persona y su bienestar general. Destacó en particular, cómo en el mismo país, la gente rica no siempre eran las más felices, y cómo los países pobres no eran menos felices que los ricos.

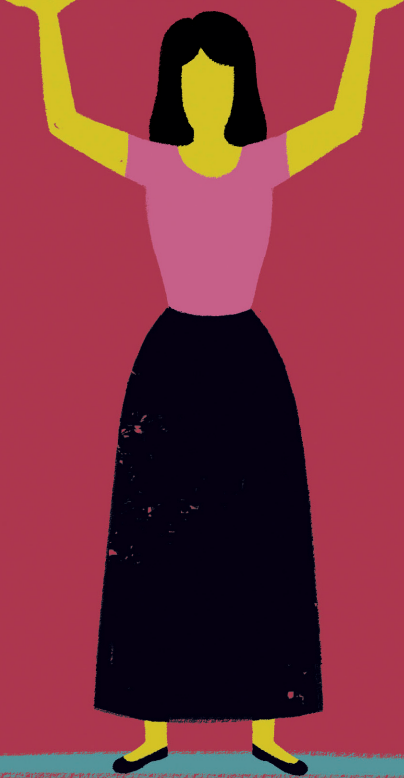
Entonces, ¿de qué depende la felicidad, entendida como el nivel de satisfacción de las personas? Los estudios sugieren que "la felicidad" de una población está estrictamente relacionada con la calidad de las relaciones personales y sociales, es decir, las condiciones de relación de cada individuo. El microcrédito puede contribuir a crear un modelo como éste, que acerca al homo humanus.

CUANDO SE SEÑALA A LA LUNA, EL HOMBRE SABIO MIRA TU DEDO ÍNDICE

La estimación del nivel de desarrollo de un país es fundamental para determinar las prioridades y líneas maestras en la toma de decisiones de un gobierno. Hasta no hace mucho tiempo, la única herramienta utilizada por la mayoría de los países para medir su nivel de desarrollo nacional era el PIB, el Producto Interior Bruto, o más bien el valor monetario de la producción nacional, es decir, la suma de lo que el país produce y sus bienes.

Hoy en día, muchos economistas y organizaciones como las Naciones Unidas se están dando cuenta de que se necesitan medidas capaces de transmitir de manera más realista la compleja realidad de las condiciones de vida de una población o de un solo individuo. Uno de estos instrumentos de medición del bienestar es el Índice de Desarrollo Humano que establece el nivel de desarrollo de un país considerando, además de la riqueza económica, la expectativa de vida, el acceso a la salud y a la educación, entre otros aspectos.







Mujeres y microcrédito

Cuando el trabajo de las mujeres cambia toda una sociedad

Uno de los aspectos más interesantes del microcrédito está relacionado al cambio observado en la situación de las mujeres en algunos de los países donde se han llevado a cabo experiencias con este instrumento financiero.

Cuando se habla de los más pobres entre los pobres, es muy frecuente obviar que hay un colectivo que está en el vagón de cola, que es el último de la fila en lo que se refiere a la pobreza: las mujeres. En muchas culturas, la subdivisión del trabajo asigna los empleos remunerado fuera del hogar (incluso cuando éste se paga miserablemente) a los hombres, mientras que las tareas domésticas sin remuneración alguna y sin reconocimiento les toca a las mujeres. Hacerse cargo de la casa y de los niños a menudo les impide desarrollar otras actividades generadoras de ingresos. Si las mujeres pretenden trabajar fuera de la casa para ganar algo, deben sumar las dos actividades, con todas las consecuencias que esto implica: el estrés psicofísico, el empeoramiento de las condiciones de salud (cuando hay poco que comer, el marido come primero, luego los niños, y, por último, la mujer), y a veces la misma familia o la comunidad ven mal que una mujer se exponga en el mercado laboral.

Al poner en marcha sus proyectos en las aldeas de Bangladesh, el Banco Grameen pronto se dio cuenta de que las mujeres eran en realidad los sujetos ideales para la creación de iniciativas económicas independientes: eran emprendedoras, más motivadas para aprender a manejar el dinero y gestionar pequeñas empresas, mucho más fiable que los varones en la devolución de los préstamos. Los estudios realizados en muchos países de todo el mundo han confirmado estas "habilidades" femeninas. Hoy en día, casi todos los microcréditos de Grameen están destinados a las mujeres.

El empoderamiento y la emancipación

El término “empoderamiento” se utiliza cuando se habla de las personas pertenecientes a grupos socialmente discriminados. Aplicado a cuestiones de género, se refiere a un proceso de incremento del potencial de la mujer. Potencial psicológico: la autoestima y el sentido de llevar las riendas de la propia vida; pero también también organizacional (la capacidad de tomar decisiones de manera consciente y de emprender acciones económicas). Por último y no menos importante, el desarrollo del potencial político, es decir la posibilidad de adquirir autoridad y poner voz a los temas que atañe a las mujeres.

MICROCRÉDITOS PROPORCIONAN FORTALEZA

El microcrédito ha sido, y en muchos casos sigue siendo, un poderoso vehículo hacia el empoderamiento. Ha ayudado a transformar las vidas de las mujeres y de sus familiares. Más allá de la mera subsistencia económica, este instrumento financiero también les ha otorgado una mayor autonomía en la toma de decisiones, mejores posibilidades educativas, un estatus social más digno y una mayor participación en la vida pública. Además, y este aspecto no debe ser pasado por alto, se ha aumentado la conciencia de las mujeres sobre el hecho de que se merecen esto y más.

El camino hacia el empoderamiento de las mujeres a través del microcrédito es largo y no siempre concluye con éxito: al lograr una mayor independencia ellas pueden ser blanco de “castigos” y no es fácil vencer la resistencia de los miembros masculinos de la familia. Para muchas mujeres bengalíes, sin embargo, el simple hecho de ser capaces de salir de su casa un día al mes ha resultado en una mejora considerable de sus condiciones de vida.



No todos los países tienen esas diferencias de género tan marcadas. Sin embargo, las diferentes formas de microcrédito siguen poniendo de relieve el papel fundamental que desempeñan las mujeres dentro de una economía verdaderamente “humana”.



El Microcrédito en la práctica

Creación de un grupo, capacitación, microcrédito y asesoramiento

i Cómo funciona el microcrédito en la práctica? Hay varias interpretaciones posibles. Las diversas experiencias que existen en el mundo son una prueba de opciones metodológicas y las prioridades que son a menudo muy diferenciadas unas de otras.

Aquí exponemos algunos de los elementos que pueden hacer eficaz que un programa de microcrédito.

LA CREACIÓN DEL GRUPO

El primer paso para poner en marcha una experiencia de microcrédito es la creación de un pequeño grupo, socialmente homogéneo, creado sobre la base de la confianza mutua. Las personas que estén interesados en el proyecto, deben a su vez buscar a otras personas de su confianza, con intereses, motivaciones y estatus social similares. De este modo, se establece una relación de intercambio sostenible entre los miembros del grupo, que es en sí mismo un factor positivo. Dentro del grupo, cada "yo" se convierte en "nosotros", sin con eso anularse la individualidad. Se desarrollan sentimientos de confianza y seguridad, y las personas ya no se sienten solas en la batalla diaria, así como se ve notando un sentido de orgullo al alcanzar objetivos y lograr resultados.

A menudo, si un miembro del grupo no puede pagar la cuota semanal, por cualquier razón, otros pueden echarle una mano, por ejemplo usando un pequeño fondo creado para estos casos (o en el modelo de Grameen, es posible renegociar la deuda directamente con el banco), pero todo el mundo hará todo lo posible para no defraudar a los demás. Los resultados que se obtienen al trabajar en grupos son infinitamente mejores que los que se tienen en acciones individuales.



CAPACITACIÓN

Como hemos visto, no es suficiente obtener un crédito para transformarse en empresario, incluso si se trata de una pequeña empresa.

Antes de iniciar cualquier proyecto, es necesario un período de capacitación para aprender a gestionar el dinero, desarrollar el sentido de ahorro y saber cómo planificarse. Este proceso de aprendizaje es esencial y forma parte esencial del microcrédito. El éxito de cualquier iniciativa se mide por los procesos de inclusión y participación social que surgen, estrechamente ligados a la conciencia de lo que uno está haciendo, y no sólo por los resultados de las microempresas.

MICROCRÉDITOS

Los participantes del grupo reciben un préstamo. Este préstamo debe ser reembolsado periódicamente, siguiendo los plazos preestablecidos. La gran aventura de la microempresa ahora puede comenzar.

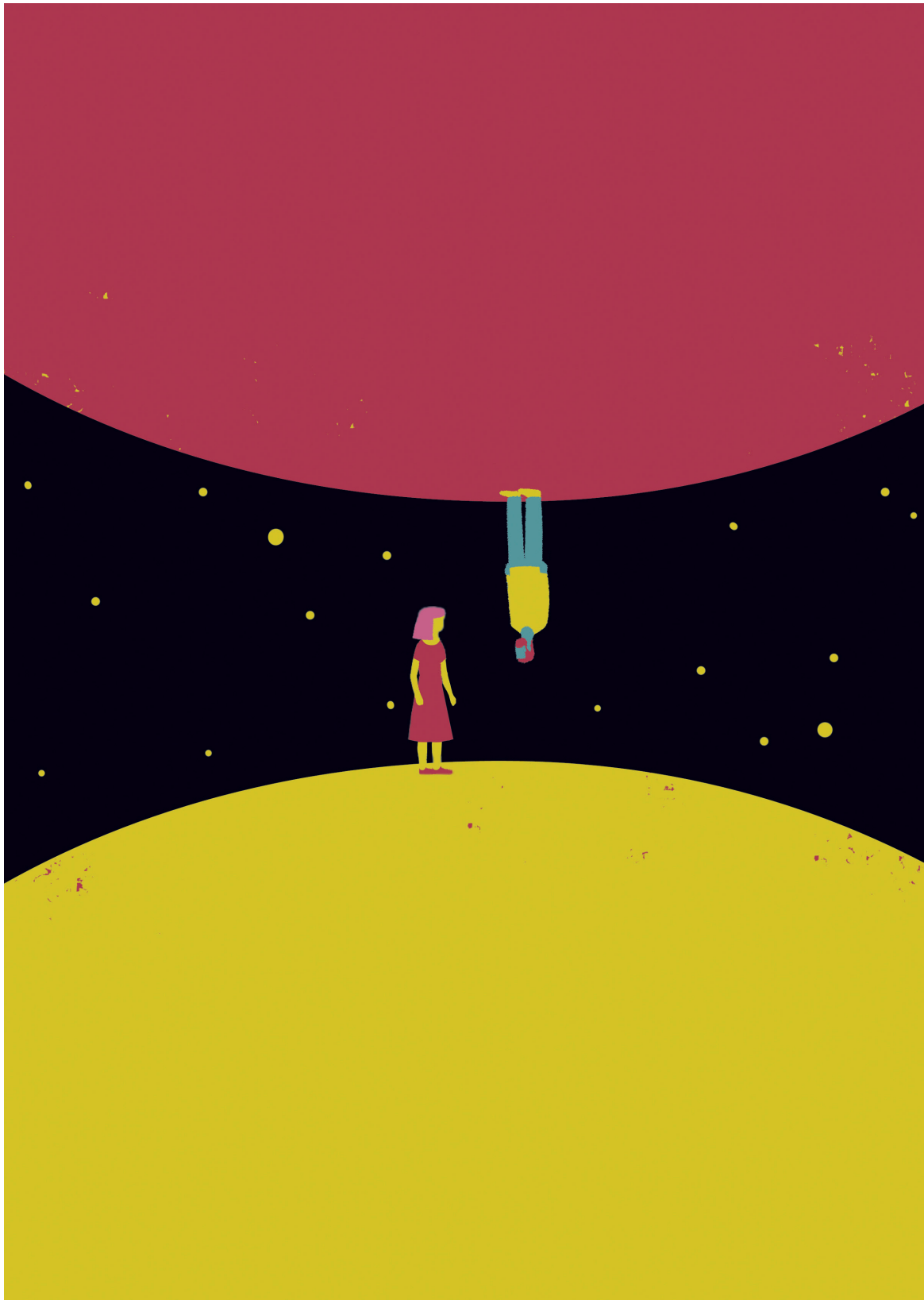
APOYO - ASESORAMIENTO - MONITOREO

Un elemento característico de las organizaciones de microcrédito es el hecho de que la persona que obtenga el préstamo no se queda sola en la gestión de la empresa. Los agentes (de microcrédito) tienen un papel decisivo de apoyo y mediación entre las partes involucradas.

En el modelo de microcréditos Grameen, el grupo se reúne cada semana o dos para hacer seguimiento de todo el proceso y apoyar a las personas implicadas.

El proceso de aprendizaje nunca termina en las instituciones de microcrédito, tampoco el estímulo y la mejora de los resultados.







El mismo planeta, mundos distintos

La relación entre el contexto cultural y las diferentes prácticas de microcrédito

Las experiencias de microcrédito en todo el mundo encarnan algunos principios comunes: la lucha contra la pobreza, la promoción de la emancipación de las personas (especialmente las mujeres), la inclusión financiera y social (la posibilidad de participar en la vida económica), y el impulso a la microempresa.

Un enfoque económico centrado en el homo humanus debe tener en cuenta todas las particularidades y especificidades que existen en la humanidad. El lugar donde una persona nace y crece, la cultura, la historia y la política de un país, todo ello moldea un contexto específico, con sus características muy propias que se reflejan en la metodología y en los procesos de las microfinanzas.

Mundos de microcrédito

En su forma original, el microcrédito fue concebido y desarrollado en Bangladesh, con la experiencia de Muhammad Yunus y el Banco Grameen, como hemos mencionado anteriormente.

Más tarde, se han desarrollado experiencias inspiradas en ese modelo en muchos países. Sin embargo, otras metodologías originales fueron creadas y desarrolladas en diversos países, según las especificidades de la historia, la geografía y la cultura y de los pueblos que los habitan.

MOZAMBIQUE

Mozambique fue una colonia portuguesa durante mucho tiempo, luego obtuvo su independencia en 1975, después de diez años de lucha. La revolución, encabezada por el FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique), dio lugar a un gobierno socialista al estilo soviético: todo pertenecía al Estado, que regulaba y organizaba todos los aspectos de

la vida mozambiqueña. Poco a poco, el país experimentó una transformación política, la apertura al sistema de libre mercado. Sin embargo, los mozambiqueños siguen viviendo como si nada hubiese cambiado, ya que hay una profunda aceptación de que lo normal es no poseer casi nada. Como consecuencia, les cuesta aceptar la idea de que los préstamos tienen que ser devuelto, porque están acostumbrados a un Estado que “se encarga de la población”. En algunos dialectos locales no hay palabras para expresar los conceptos de préstamo o devolución.

TÚNEZ Y ECUADOR

En Túnez hay préstamos públicos llamados “préstamos solidarios” con tasas de interés del 0%. Pueden ser concedidos en dinero, en semillas, o como ayuda agrícola. Suelen ser una especie de donación que se usa para como instrumento para incrementar el consenso y la influencia de sus promotores. En este país, el sistema de microcrédito operado por instituciones microfinancieras privadas, cooperativas o asociaciones de solidaridad se enfrentan a muchas dificultades para competir con el sector público.

En Ecuador, algunos propietarios de latifundios abandonaron sus tierras y las comunidades que las trabajaban comenzaron a unirse para formar cooperativas. La tradición de autoayuda colectiva tiene raíces antiguas en el pueblo andino: la Minga, un concepto heredado del idioma quechua, ya era practicada por los incas e indica una forma de trabajo voluntario en beneficio de toda la comunidad. Este trabajo colectivo puede darse para la construcción de una escuela o para ayudar con la cosecha, y se lleva a cabo después de una asamblea comunitaria. Actualmente las “finanzas populares”, gestionadas por sus usuarios, se está extendiendo en comparación con pequeños préstamos que los bancos ofrecen con altas tasas de interés. Como José Tonello, presidente FEPP, Fondo Ecuatoriano Populorum Prograssio, afirma: “El microcrédito se convertirá en macro si todo el mundo se organiza”.

El comportamiento, los anhelos y las expectativas de las personas están estrechamente relacionados con su trasfondo político y cultural, y la vía hacia el desarrollo “humano” de los sistemas económicos no puede desconsiderar las particularidades de los territorios.





Microcrédito es política

Instituciones, emancipación e inclusión social

hacer política (de la polis griega: la comunidad de ciudadanos de la ciudad-estado griego) significa literalmente preocuparse por los ciudadanos, opinar y debatir sobre el bien público. Un sistema político crea una serie de reglas para todos los miembros de la sociedad relativas a las relaciones entre los individuos, entre los individuos y la comunidad, y entre la comunidad y las instituciones.

Los programas de microcrédito también deben estar en sintonía con las normas que rigen los diferentes contextos políticos: por un lado, deberían colaborar en la construcción de la polis; por otro lado, deben gestionar las relaciones con las instituciones y la influencia recíproca que ello conlleva. En definitiva, deben guardar relación con la situación política y legislativa de los estados en los que operan.

El concepto de “buen vivir” en Ecuador

En 2008, la Constitución de Ecuador estableció tres tipos de economía: el sector privado, público y de la Economía Popular y Solidaria. La última se centra en la producción, el consumo y la distribución de la riqueza con el propósito de desarrollo humano, y es tan extendida que llega a representar una parte importante de la economía nacional. Claro está, un concepto como éste se adapta perfectamente al principio de las microfinanzas. La constitución prevé también el principio de “buen vivir” - Sumak Kawsay, en lengua quechua: no mentir, no robar, no ser ocioso. Este concepto complementa perfectamente la noción de “bienestar” de la cultura occidental. Sin embargo, no faltan los retos, como el de tener que adaptarse a un sistema institucionalizado de reglas financieras obliga a los defensores de las finanzas populares a estar en alerta continuo con el fin de no ver distorsionada la idea original de una economía social y solidaria.



Si el microcrédito se hace macro

El enorme éxito del Banco Grameen y de las teorías de Yunus en Bangladesh no sólo ha demostrado que el microcrédito es sorprendentemente eficiente, sino que también ha llevado a una redefinición de sus relaciones con el poder del Estado. Cuando este fenómeno cobró relevancia y suscitó interés general, el gobierno no quiso quedarse fuera de su gestión, imponiendo su participación como propietario de una parte mínima del banco (una forma de estar “dentro”).

En este caso, el impacto de los microcréditos en el equilibrio de toda la sociedad fue tal que obligó a los tomadores de decisiones a tomar cartas en el asunto. Algunos aspectos de la metodología Grameen provocaron una avalancha de críticas en todos los niveles que no gustaban por ejemplo que se trabajase sobre todo con las mujeres.

El caso de Túnez es distinto. «Cuando se obtiene un préstamo y lo gestiona adecuadamente, suceden cosas maravillosas », dice Aziza Sallemi, prestataria que creó una pequeña empresa de producción de alfombras. Sin embargo, en Túnez se debe tener la cautela de que las organizaciones de microcrédito no se utilicen con fines políticos, y de facilitar préstamos accesibles para todos aquellos que verdaderamente los necesitan, en lugar de favorecer a las personas prestatarias por sus afinidades políticas, étnicas o religiosas.

En general, el microcrédito puede influir positivamente en la vida de las comunidades y las naciones, pero sus posibilidades de éxito son mayores cuando existe un frágil sistema de bienestar y garantías sociales. Siempre que el Estado esté dispuesto a cumplir con su misión de superar la pobreza, el microcrédito puede ser una herramienta útil, pero no puede sustituir la acción del gobierno.







Microcrédito: hablar es fácil...

Retos y necesidades

Las microfinanzas tienen un innegable atractivo. Es una idea aparentemente simple que ha ganado los corazones de muchos y dado esperanza a millones de personas que le importaban a nadie. Sin embargo, las cuestiones que suscita el tema suelen ser más compleja, y muchas respuestas se quedan en el tintero. A pesar del entusiasmo que despierta, lo mejor es no hacer la vista gorda a ciertos temas engorrosos que enfrenta el sistema de microcréditos, tanto a nivel de la teoría y de la metodología, como en lo relativo a su aplicación. Aquí nos enfrentamos a muchos retos y necesidades.

Crédito o de ahorro ?

¿Las microfinanzas reducen efectivamente la pobreza ? Ciertamente proporcionan alivio y ayudan a mejorar las condiciones de muchas personas pobres, pero ¿qué tan efectiva es realmente en el impulso de la economía local? Diferentes investigadores de microfinanzas se preguntan acerca de los orígenes del desarrollo a través de las prácticas financieras: el primer paso es el crédito, lo que permite una inversión inicial, a continuación, la puesta en marcha de una actividad productiva, luego vienen las ganancias y la acumulación de ahorros. ¿Es éste el escenario ideal? ¿O el primer paso debería ser el de ahorrar una suma, aunque sea mínima, que marcaría el comienzo de un comportamiento responsable y que permitiría la acumulación de recursos propios, sumados a los de otros miembros de la comunidad, para luego iniciar un negocio? ¿Qué viene primero: el huevo o la gallina; el crédito o el ahorro?

¿Demasiado bombo?

¿Qué porcentaje del éxito mundial del microcrédito se debe a eslóganes eficaces y al espectáculo montado en torno a las experiencias exitosas? ¿cuánto

de ello se debe al apoyo entusiasta de celebridades, políticos y personalidades de todos los colores y sabores? Probablemente hay una tendencia a "idealizar" el microcrédito, lo que a veces hace sombra sobre su realidad, muchas veces problemática y que suele tener resultados impredecibles en lo relativo a la lucha contra la pobreza en contextos difíciles.

Sostenibilidad

Las actividades de las organizaciones de microcrédito deben ser económicamente viable. Una experiencia de microcrédito no se da por arte de magia, y el punto de partida es el cambio de mentalidad de las personas que participan en ella. Se debe ofrecer asistencia y capacitación, hay muchos gastos y los que trabajan en los proyectos deben ser pagados, para que su labor se vea con seriedad por los participantes. El microcrédito no es el trabajo voluntario, no es caridad: es una práctica financiera que pretende sacar a millones de personas de la pobreza, por lo que debe ser un proceso responsable y sostenible. No es tarea fácil lograr la sostenibilidad económica de un proyecto de microcrédito, ya que la menuda dependencia de los donantes internacionales puede ralentizar o incluso bloquear el proceso de desarrollo, aún cuando se trata de una buena práctica. A veces la voluntad de ayudar a los pobres se enfrenta a la realidad de las estructuras que no pueden valerse por "sus propios pies".

Microcrédito fraudulento

El éxito en los medios de comunicación del término microcrédito ha generado muchos imitadores que abusan de la "marca". En diversas partes del mundo hay casos de instituciones que explotan las poblaciones más vulnerables al proporcionar pequeños préstamos con tasas de interés que pueden alcanzar cantidades increíbles, incluso más de 100% anual. A partir del éxito inicial del Banco Grameen, muchas instituciones financieras han descubierto que incluso los pobres son buenos prestatarios y reembolsan préstamos, por lo que vieron en ellos un nuevo y extenso segmento de mercado para sus propios productos financieros. Por lo tanto, bajo el paraguas del concepto de microcrédito, muchas veces se ha engañado y explotado

a quien más necesitaba orientación y apoyo. ¿Cómo podemos proteger a los más vulnerables de estas trampas?

¿Se tiene clara la meta?

Consideremos un ejemplo simplificado: si un prestamista dispone de 100 euros para asignar a la lucha contra la pobreza, ¿cuál sería la mejor opción? Opción 1: Dar un euro a 100 personas, para que empiecen un pequeño negocio, y confiar en su propia fuerza. Probablemente compitan entre sí, pero algunos tendrían más suerte que otros, quizás. Opción 2: Dar los mismos 100 euros a una sola persona que ya tiene un negocio para que puedan ampliar y ofrecer un trabajo más digno y establea unas 100 personas.

En cada una de las opciones hay pros y contras e importantes implicaciones políticas. ¡Y además no son las únicas posibles! Pero empezar a hacernos este tipo de preguntas puede llevarnos por un mejor camino.

Para una economía humana

¿Puede el microcrédito ser la solución a todos los problemas de la pobreza en el planeta? ¿O es sólo un bálsamo que tal vez pueda ayudar a aliviar algunas personas, pero es ineficaz desde una perspectiva más amplia, e irrelevante en comparación con los tejemanejes de la economía global?

Sin duda la idea ha logrado imponerse y hacerse un hueco, cambiando algunas de las reglas del juego económico que excluía a las personas más pobres y vulnerables. En definitiva, el microcrédito propone una economía humana, un Nomos Oikos (lo que viene a ser más o menos: " una buena manera de llevar una casa"), que ten en cuenta el derecho de todo ser humano a vivir con dignidad.

Los buenos resultados obtenidos, el entusiasmo generado y la dignidad de las personas implicadas en el microcrédito ya han logrado influir en las políticas públicas de varios países y en los principales organismos internacionales. El microcrédito sigue creciendo en todo el mundo.





Para saber más

GLOSARIO

Términos importantes



CAPÍTULO 0

enlaces útiles



DOCUMENTAL

Profundizando en el vídeo



DESCARGAR

Materiales para descargar



BIBLIOGRAFÍA

Libros y otras referencias



Socios del proyecto

GVC ONLUS – GRUPPO DI VOLONTARIATO CIVILE

Fundada en 1972, GVC promueve e implementa proyectos de ayuda de emergencia y cooperación al desarrollo en el mundo. Actualmente opera en 25 países de África, Europa del Este, Asia Central, Oriente Medio, el Sureste de Asia, América Latina y América Central. Además de educación para el desarrollo, GVC promueve programas de desarrollo local, especialmente en estas áreas: salud pública, educación, estrategias agrícolas y ambientales, microcrédito, educación básica y promoción del papel de las mujeres en la sociedad, reconciliación, derechos humanos, con especial atención a los derechos del niño, apoyo institucional y apoyo a la sociedad civil.

www.gvc-italia.org

ACC- ASOCIACIÓN CONSORCIO DE COOPERACIÓN

Organización no gubernamental fundada en 2009 por Medicus Mundi Andalucía, Fundación ETEA, Asociación para la Paz y el Desarrollo y FAMSI (Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional). El propósito de la ACC es impulsar y desarrollar una nueva cultura de la cooperación, estimular la coordinación entre los diferentes agentes sociales, entidades públicas y privadas, para lograr un desarrollo sostenible y eficaz.

www.consortioacc.org

FUNDACION ETEA PARA EL DESARROLLO Y LA COOPERACIÓN

Centro universitario de formación, investigación y acción en el campo del desarrollo y la cooperación. Se constituye en el año 2002, si bien hereda una tradición de 20 años de trabajo en desarrollo y cooperación de ETEA, Institución Universitaria de la Compañía de Jesús en Córdoba, España. Una de sus prioridades es la participación en proyectos de Educación para el Desarrollo y sensibilización, así como la promoción de la cooperación al desarrollo en las universidades del Norte, como prioridad en la docencia y la investigación.

www.fundacionetea.org

UNIVERSIDAD DE BOLONIA

La Universidad de Bolonia alberga diferentes experiencias de investigación relacionada con temas de microcrédito.

CRIG, Centro de Investigación e Intervención en Grupos, lleva a cabo investigaciones y cursos de formación en psicología clínica y organización de los grupos. Unibo realiza estudios de viabilidad para promover el desarrollo de los individuos y las comunidades a través de los microcréditos y las empresas sociales, y ofrece capacitación para gestores académicos. Unibo mantiene el Observatorio Internacional de Microfinanzas, fundado en 2007, con la presidencia de honor de Muhammad Yunus. Unibo colabora con la Agencia Nacional Italiana para el Microcrédito. En 2010 Unibo creó la Fundación Grameen Italia, junto con Grameen Trust y Fundación Unicredit, para impulsar el microcrédito en Italia a través del emprendimiento social, trabajando con grupos vulnerables, a través del fomento de su actividad por cuenta propia.

www.unibo.it

HBAID - HUNGARIAN BAPTIST AID

FFundada en 1996, HBAID se dedica a la cooperación para el desarrollo y es una de las ONG más importantes de Hungría. Sus principales patrocinadores son la Comisión



Europea, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), ACT Internacional y el Ministerio de Asuntos Exteriores de Hungría. HBAid implementa proyectos en 18 países, centrándose en la asistencia en el marco de los proyectos de emergencia, de investigación y desarrollo en diferentes sectores (educación, seguridad alimentaria, agua y saneamiento). Es activa en la sensibilización sobre temas de desarrollo, tanto a nivel nacional como europeo. www.english.baptistasegely.hu

UNIVERSIDAD CORVINUS DE BUDAPEST

Corvinus cuenta con más de 14.000 estudiantes y ofrece programas educativos en ciencias agrícolas, administración de empresas, economía y ciencias sociales, tanto a nivel de grados y licenciaturas, como maestría y doctorado en muchas especialidades que se imparten en húngaro, inglés, francés y alemán. Varias unidades organizativas de la Universidad participan en importantes proyectos de investigación interdisciplinarios y redes internacionales. En la primavera de 2009 la Universidad Corvinus de Budapest fue galardonado con el Premio de Cooperación Internacional por la alta calidad de la coordinación institucional del Proyecto Erasmus dentro del Programa de Educación Permanente. La Universidad se encuentra entre las 3 instituciones húngaras más importantes en cuanto al número de estudiantes que participan en el marco del programa de movilidad de estudiantes Erasmus. La Universidad acoge el mayor número de estudiantes Erasmus entrantes en Hungría. Universidad Corvinus de Budapest alberga diversos másters conjuntos internacionalmente reconocidos y acreditados a nivel nacional, en colaboración con varias universidades europeas, por ejemplo, el "Joint Master en Comparative Local Development", de dos años de duración, con el apoyo del Programa Erasmus Mundus de la Unión Europea. Universidad Corvinus de Budapest mantiene varios centros de investigación, entre ellos "

Centro Corvinus de Investigaciones para el Desarrollo Local", que ha contribuido a las tareas de investigación y educación del proyecto internacional que dio lugar a la publicación del presente libro, financiado por la Comisión Europea. El propósito del Centro es facilitar el desarrollo económico y social en los países en desarrollo a través de investigaciones, estudios, formación y asesoramiento sobre políticas de desarrollo local y de la ayuda, lucha contra la pobreza y el desarrollo empresarial. www.uni-corvinus.hu

PROVINCIA AUTÓNOMA DE BOLZANO

La Provincia Autónoma de Bolzano (Italia) contribuye a la ayuda internacional con un presupuesto anual de 2 millones de euros, apoyando a proyectos que beneficien inmediatamente a los grupos de población pobres, con el fin de mejorar sus condiciones de vida de una manera sostenible. Desde 1991, la Provincia ha financiado 1.506 proyectos internacionales. También prestó apoyo a las cooperativas locales en Ecuador (a través del FEPP), que se dedican al microcrédito, al desarrollo de la pequeña empresa y a la seguridad alimentaria. La Provincia también está sosteniendo cada año 20 proyectos de educación para el desarrollo en Bolzano, con el objetivo de informar y crear conciencia sobre la cooperación al desarrollo, para promover la comprensión crítica del mundo interdependiente y un desarrollo más sostenible. www.provincia.bz.it

"La enseñanza de Microcrédito en las escuelas secundarias: una forma activa para aprender a combatir la pobreza, promover la justicia y la solidaridad y superar perspectiva eurocéntrica en educación para el desarrollo " - DCI-NSAED/2012/281-479.



Diseño editorial:

Proyectos Educativos Giunti

Dirección Editorial:

Rita Brugnara, M.Cristina Zannoner

Coordinación editorial:

Elisa Ferrari

Coordinación del proyecto europeo:

Damiano Duchemin

Coordinación del proyecto en España:

Carlos Aquiles Guimaraes (coordinación técnica)

Antonio Sianes (coordinación científica)

Asesores científicos en España (Universidad Loyola Andalucía):

Profa. Isabel López Cobo

Prof. Emilio Morales-Fernández

Profa. Pilar Tirado Valencia

Prof. José Antonio Ariza Montes

Profa. María del Carmen López Martín

Prof. M^a Luz Ortega Carpio

Textos:

Francesco Fagnani

Redacción y edición:

Morgana Clinto (italiano)

Adaptación de contenidos al castellano:

Carlos Aquiles Guimaraes

Diseño y maquetación:

Kirsten Einer Lillepuu

www.giuntiprogettieducativi.it

© 2014 Giunti Progetti Educativi Srl, Florencia

Primera edición en España: mayo 2015

Impreso por VISTALEGRE - Suministro

Integral a Oficinas, S.L